

VALORACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL ARQUITECTÓNICO DESDE EN LA OBRA DEL ARQUITECTO DANIEL RAMOS CORREAS, EN LA CIUDAD DE MENDOZA.

Jorge Eduardo Grizas
Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño
Universidad Nacional de San Juan

La ciudad como bien cultural

La valoración de conjuntos históricos urbanos como bien cultural - objeto de conservación - se constituyó fuertemente como disciplina, en los comienzos del siglo XX en Europa, a partir de teorías sustentadas en estudios de caso de ciudades con tejidos urbanos homogéneos y en el contexto histórico de una dilatada tradición conservacionista.

En el espacio Latinoamericano la valoración urbana fue factible a partir también de estudios sobre áreas homogéneas, pero fueron casos puntuales, en los cuales la homogeneización del área se debió al fenómeno de la marginalidad espacial a la que fuera relegada la ciudad histórica colonial, frente a la ciudad del desarrollo capitalista de fines del Siglo XIX y primera parte del Siglo XX. Estos fueron ente otros los casos del barrio de La Candelaria en Bogotá, Cartagena de Indias, Colonia del Sacramento, Ouro Preto, Cuzco¹.

El fragmento urbano

La problemática de la conservación de áreas urbanas en aquellas ciudades con una fuerte renovación edilicia a lo largo del siglo XX, superpuesta a la ciudad histórica² nos muestra

¹ GUTIERREZ Ramón y otros: Centros Históricos - América Latina-Testimonios de una identidad cultural. Bogotá, Edit. Escala Ltd., 1990.

² Los casos de ciudades como Buenos Aires, Rosario, Córdoba, Tucumán, que sufrieron un gran proceso de recambio edilicio desde principios de siglo XX o de aquellas otras que sufrieran terremotos que destruyeron gran parte de la ciudad colonial como fue el caso de Mendoza y San

casos en los cuales las arquitecturas de la modernidad, el clasicismo y el eclecticismo, se desarrollaron sobre la arquitectura de la colonia y a su vez, sobre aquella del pasado academicista, del mismo modo se construyó también en la segunda mitad del siglo la ciudad del desarrollismo. Esta superposición histórica de diversas expresiones de la arquitectura, en el marco de la ciudad, nos puso siempre ante la dificultad de poder leer a la ciudad como un objeto homogéneo y unitario, ¿Cuál sería entonces el camino para desentrañar entonces aquellos significados comunes y rasgos compartidos en la heterogeneidad de un tejido urbano complejo y polisémico?

Descartadas aquellas alternativas formalistas que solo ven la epidermis del problema, el único camino posible para capturar aquellos elementos que aporten a una valoración integral de sectores urbanos es la interpretación de lo urbano en su dimensión cultural - espacial, a partir de la lectura y re - lecturas de sus retazos, áreas o fragmentos urbanos. Es esta metodología - que implica el reconocimiento del fragmento - la que nos posibilita:

- indagar acerca del espesor conceptual de estos recortes urbanos
- Explorar los procesos de reactivación y de reconocimiento de la comunidad hacia ellos
- Reconocer a los procesos de desarrollo histórico, social y cultural de la ciudad que expresan la identidad urbana.

El enfoque teórico

Desde este enfoque teórico desde el cual partiremos nos permitirá pensar a la ciudad como un Texto Cultural que contiene el carácter entrópico (orden - desorden / construcción - deconstrucción) con posibilidades de reordenarse dentro de su caos y de sus permanentes cambios, la ciudad como aquel espacio en el cual conviven textos contemporáneos y arcaicos.

Al considerar al "ensamble" urbano - en permanente cambio - como contenedor de textos que van desde lo social a lo material, de lo mítico fundacional a lo artístico y desde lo histórico a lo funcional y como productor, también de textos que por razones de su entropismo, condensan en ciertos fragmentos urbanos, nos encontramos con que en ciertos testimonios de arquitectura se sintetiza el espesor histórico y que al entrar estos en productividad con otros textos - contemporáneos y arcaicos - nos proveen de una mayor semiocidad y colaboran activamente en la configuración de aquello que es el carácter, la "imagen grande", o "genius loci" de la ciudad.

Consecuentes con la premisa así planteada buscaremos aportar a la valoración del fragmento urbano, indagando en las condiciones que el fragmento cumple - visto desde la semiótica de la cultura, para conformarse en "texto"³. Estas condiciones son: Pertenece a una "serie invariable"; Verificar el procesamiento de los "primeros lectores" y finalmente su retorno al "auditorio" de la actualidad "en otro formato".

Estas tres condiciones deberán cumplirse para aquellos fragmentos que se constituyen a partir de la valoración de las obras de la arquitectura del pasado que lo conforman. Estos rasgos califican a aquellos fragmentos, que en el contexto de la ciudad contemporánea, "no son inocentes", que "está cargados", pues en ellos se condensan, relatos, historias, momentos culturales y una presencia en el tiempo permanente y constante, y que además - considerando su número y sus calidades - son factibles de ser clasificados como pertenecientes a esa "serie invariable", que es una de las condiciones fundamentales para ser considerados "textos".

Vistos desde la perspectiva de la semiótica de la cultura, aquellos fragmentos seleccionados, participan en la valoración de la ciudad como texto, en el contexto de la

³ Según BAJTÍN el "texto" es pensamiento acerca del pensamiento, discurso acerca del discurso, y "textos" acerca de los "textos". La arquitectura como disciplina perteneciente al campo de las ciencias humanísticas, comparte con ellas "los pensamientos, sentidos, significados ajenos que se realizan y se le presentan al investigador únicamente en forma de texto" Las finalidades de la investigación - en el caso de la creación también - pueden ser muy variadas, "...pero su punto de partida solo puede ser el texto." Asimismo Lotman en su trabajo acerca de los mecanismos semióticos de la cultura la representa como a un conjunto de textos, más aún al referirse al investigador de la cultura, reflexiona que para éste es más exacto hablar de la "cultura como el mecanismo que crea a un conjunto de textos y hablar de textos como una realización de la cultura." Jurij LOTMAN: I, La Semiótica de la Cultura y del Texto, Valencia. Frónesis Cátedra, 1979.

semiósfera de la cultura cuyana⁴, y se hallan impregnados por la presencia de la obra de Daniel Ramos Correas de la década del treinta, en la Ciudad de Mendoza. Esta obra, en su conjunto, entra en relación contextual con el "auditorio" a partir de su revalorización y nuevas lecturas, expresadas a partir de una renovada aproximación a las arquitecturas del pasado, al dialogo que entabla con la nueva producción contenida en el fragmento, a los textos teóricos generados sobre el mismo, a la nueva indagatoria de la crítica, al cambiante gusto de la gente y a los nuevos posicionamientos ideológicos⁵ del observador.

Desde esta perspectiva nos proponemos verificar la mirada de los primeros lectores y veremos la "otra intencionalidad", la pulsación de textos generados por el fragmento urbano en el pasado y como éstos entran en "productividad" con otros bienes culturales urbanos y el contexto contemporáneo, generando una espacialidad factible de ser delimitada y valorada.

Al considerar esta hipótesis, en la cual la espacialidad de determinados fragmentos urbanos cuyo principal protagonista es la obras de Daniel Ramos Correas de la década del treinta, verificamos que ésta aporta fuertemente a la constitución del carácter urbano (Genius Loci)⁶ de la ciudad de Mendoza, siendo referentes espaciales en la conformación de la calidad estética y conformadores de la identidad total de la ciudad. De este modo tributa - como lo define Bachelard - a "La imagen grande"⁷ de la ciudad.

En el contexto de analizar, desde la perspectiva semiótica de la cultura y desde la crítica, las continuidades del "texto" de la Arquitectura neocolonial⁸ o hispanocriolla en la región de

⁴ Ibidem.

⁵ Esta novedosa actualización y reactivación de los textos vinculados con la arquitectura hispanocriolla, o neocolonial se ve reflejada en la aceptación del estilo en una nuevos emprendimientos inmobiliarios, que denota una permanencia en el gusto de la gente, asimismo detectamos nuevos estudios sobre el tema, como es el caso de la obra de Arasi AMARAL: Arquitectura neocolonial, América Latina Caribe Estados Unidos. México, Memorial, Fondo de Cultura Económica, 1994.

⁶ "Il genius loci, lo spirito del luogo, non è solo nella fisicità delle cose, ma è soprattutto nell'interiorità, nel ricordo, nella immaginazione e nella vita del sogno". CUTILLO, Raffaele: Città, luce e genius loci Milan, Archimagazine, 1996.

⁷ BACHELARD, Gastón: La poética del espacio. México, Fondo de Cultura Económica, 1997.

⁸ El historiador Colombiano Germán TÉLLEZ, al reflexionar acerca de la arquitectura colonial de la continuidad de su tradición constructiva y de los destiempos en que las modas Europeas llegaron a América, nos dice: "También aquí podemos usar la metáfora de la astronomía diciendo que: los

Cuyo expresada a partir de la revalorización de la obra de Daniel Ramos Correas, Rescatamos la necesidad de incluirla como patrimonio cultural - reconociendo su influencia desde la valoración de aquellos fragmentos urbanos que participan - en la configuración estética urbana de la ciudad de Mendoza que continúa reflejando su presencia de modo persistente en el gusto de la gente.

Otro de los objetivos específicos planteados fue el de verificar, si esta permanencia de estilemas, pertenecientes al neocolonial expresado en los fragmentos seleccionados - implica una incorporación permanente en los rasgos culturales de la región, o si por el contrario obedece a una moda efímera, producto de inteligentes estudios de marketing, que explota ciertos códigos de prestigio social, expresados en cierta manera de apropiarse de "lo propio" y que ha sido característico y se pueden rastrear a lo largo de la historia del neocolonial como estilo.

La Escuela de Tartú en Estonia a partir de estudios liderados por Jurij Lotman, indagó en la semiótica cultural, cuyo principal protagonista fue el "texto" - que de algún modo - superando conceptualmente a la noción de signo y fundando así lo que se denominó la culturología semiótica.

El "texto" que se nos propone - desde estos estudios - como un complejo dispositivo capaz de "contener diversos códigos y de transformar a los mensajes recibidos y generar nuevos mensajes posee los rasgos de una persona con un intelecto altamente desarrollado".⁹

Desde la perspectiva de la Crítica arquitectónica v urbana, la Semiótica de Lotman - al permitirnos asimilar a la Ciudad como un gran texto - se nos propone como un invaluable instrumento, al permitirnos superar el postulado de la arquitectura como simple transmisora de información en un solo sentido, e introduciendo el concepto de trato con el texto; trato entre el remitente y el destinatario del texto, entre el auditorio y la tradición cultural - actuando como memoria colectiva - y fundamentalmente el trato entre el texto y el contexto cultural.

conceptos que orientan nuestros pensamientos y nuestro lenguaje son como estrellas: cuando se apagan siguen irradiando luz por un tiempo y eso nos induce a pensar que están vivos".

⁹ LOTMAN, Jurij: "La semiótica de la Cultura y el concepto de texto". En: Escritos, Revista del centro de Ciencias del Lenguaje, N° 9, Diciembre 1993.

Estos mecanismos de la Semiótica Cultural, que entran en juego en el campo de la Crítica, arrojan luz sobre los sistemas de valoración del Patrimonio Cultural arquitectónico y urbano abriendo una nueva mirada hacia los testimonios del pasado en relación con el contexto.

Como un novedoso encuentro disciplinar, superador de las experiencias iniciales de la semiótica en relación con la arquitectura en las décadas del sesenta y setenta, Lotman nos habla de un segundo lenguaje primario o modelo estructural del espacio vinculado a la actividad del hombre y a su actitud permanente clasificacional del mismo. "Gracias a la división del espacio, el mundo se duplica en el ritual de la misma manera que se duplica en la palabra".

En la obra Lotman plantea la existencia de un mundo sígnico que en su cruce con una sociedad determinada espacial y temporalmente, produce una franja activa o semiósfera donde los signos se transforman en pulsos vitales para interpretar una cultura que se modifica permanentemente. Esta concepción de! sistema sígnico en su devenir temporal y espacial se transforma en un tiempo y en un espacio cultural fuera del cual no es posible definir ni analizar ninguno de los códigos sociales simultáneos.

Haciendo referencia al carácter delimitado de la semiósfera cultural - desde una perspectiva espacial - que incluye el concepto de homogeneidad e individualidad de los textos que conforman la semiósfera -en nuestro caso la semiósfera de la cultura regional cuyana - la individualidad, su delimitación y frontera de los textos que la conforman es definida por Lotman de la siguiente manera:

Así como en las matemáticas se llama frontera a un conjunto de puntos pertenecientes simultáneamente al espacio interior y exterior. La fronteras semiótica es la suma de traductores filtros bilingües a través de os cuales traduce el texto a otros lenguajes que se hallan fuera de la semiósfera dada¹⁰

Este espacio de frontera es el que permite la "traducción" de aquellos textos pertenecientes al espacio alosemíotico y de ese modo permite que adquieran realidad en ella. La función

¹⁰ LOTMAN, Jurij. Op Cit.

de la frontera puede sintetizarse como limitadora de la penetración de lo externo (textos) a lo interno "... en el nivel de la semiósfera esta función significa la separación de lo propio respecto de lo ajeno, del filtrado de los mensajes externos y la traducción de los mismos al lenguaje propio".¹¹ Asimismo la conversión de no - mensajes externos es decir la semiotización de lo que entra de afuera y su conversión en información. Convierte mensajes externos y los traduce al lenguaje propio y la función de la frontera separa aquello considerado lo propio de lo ajeno.

Se puede trazar un paralelismo entre lo que ocurre entre este concepto y aquello que ocurre en el territorio con los espacios culturales - Espacios Culturales Compartidos - en este caso también se desarrollan espacio Buffer que transforman la información.

Lotman define a la semiósfera como "... el espacio semiótico fuera del cual es imposible la existencia misma de la semiósis" y llama semiósis a la producción de sentido. Asimismo Lotman nos dice que "... la duplicación del mundo en la palabra y del hombre en el espacio constituye el dualismo semiótica de partida y que la cultura selecciona de toda esa masa de comunicados, a todos aquellos que considera que son "textos", es decir que están sujetos a su inclusión en la memoria colectiva.

En nuestro trabajo centraremos la atención en la problemática de las fronteras semióticas que se configuran como filtros traductores bilingües a través de los cuales un texto se traduce a otro lenguaje, entendiendo por lenguaje de la cultura como un sistema de comunicación que se sirve de signos los cuales se organizan en tres categorías de acuerdo a los lenguajes. Estos tres tipos de lenguajes son;

- * Los lenguajes naturales, (Ruso, Español, Inglés etc.)
- * Lenguajes artificiales: (Códigos de carreteras, lenguajes científicos etc.)
- * Lenguajes secundarios; Arte.

En el trabajo de Daniel Ramos Correas podemos verificar de qué manera los textos regionales o locales de su obra neocolonial en determinado fragmento urbano permean o

¹¹ LOTMAN, Juriij: "Acerca de la Semiósfera". Revista Criterio, número especial, BUAP, México, 1998.

viajan a otros espacios "cultos". Esto existe debido a la interacción que ejercen las obras con juegos, mitos, leyes, artes, que son lenguajes productores de textos.

Lo artístico es definido por cada cultura, en cada unidad de espacio tiempo y delimita un contexto histórico de características propias. La estética mendocina de la década del treinta construyó su propia estética a partir de paradigmas, que como un conjunto de textos culturales modelaron y fueron modelizados por lo real. Aquellos textos que hoy actualizados desde una segunda lectura, producen novedosas aproximaciones, que desde con instrumentos de análisis diferentes a aquellos que contaban en sus orígenes los primeros "lectores", nos provee, de una mirada diferente a aquellas representaciones de la cultura mendocina expresada, en un primer nivel, en la obra de Daniel Ramos Correas de ese período localizada en los fragmentos seleccionados.

Como conclusiones se puede decir que es posible explorar los aspectos identitarios de la ciudad a partir de elementos tangibles como son aquellos fragmentos delimitados en el contexto urbano, contenedores, como es en nuestro caso, de la obra neocolonial de Daniel Ramos Correas. Que además es factible proponer desde las periferias indagatorias a temas regionales que desde recortes delimitados o contextos culturales más amplios debatan en las coordenadas de la identidad latinoamericana.

Que en el desarrollo del trabajo se pudo verificar que el debate sobre la arquitectura neocolonial y su valoración, se encuentra al menos inconcluso. Percibiéndose una brecha entre el gusto de la gente que aún se identifica con esa arquitectura de "gestos al pasado", y aquellas otras posiciones de arquitectos que sustentan su contemporaneidad adhiriendo a un internacionalismo sin referencias explícitas al contexto histórico o cultural.

Esto debería reflejarse, no solo en el debate académico ligado a la identidad desde la crítica y desde la estética sino también, en aquellos aspectos referidos a valoración urbana, políticas de conservación arquitectónica urbana, normativas urbana de construcción, criterios de inserción de obra nueva en contextos patrimoniales y que existen mezquindades manifiestas en la historiografía "oficial", al soslayar la obra de Daniel Ramos Correas, y no dimensionarla en su correcta escala. Como ejemplo de ello vemos la escasa referencia de la obra sobre Historia de la Arquitectura Argentina publicada por la Academia Nacional de

Bellas Artes.

BIBLIOGRAFÍA

ACHA, Juan: Arte y Sociedad: Latinoamericana, El sistema de producción. México, Fondo de Cultura Económica, 1979.

ARGAN, Giulio Carlo: La Arquitectura Barroca en Italia. Buenos Aires, Nueva Visión, 1960.

AMARAL, Arasi: Arquitectura Neocolonial, América Latina Caribe Estados Unidos, Memorial. México, Fondo de Cultura Económica, 1994.

BAJTÍN, M.M.: Estética de la Creación Verbal. Buenos Aires, Siglo XXI, 1984.

BAUHAUS, Reyner: Teoría y diseño arquitectónico en la era de la máquina. Buenos Aires, Nueva Visión, 1971.

BERGER, Peter and LUCKMANN, Thomas: La construcción social de la realidad. Buenos Aires, Edit, Amorrortu, 1986.

BONARDEL, Sara: Seminario: Espacio, Tiempo y Representación. UNC, 1999.

COLUMBRES, Adolfo: Elementos para una teoría de la cultura latinoamericana. México, Premia Editora, 1990.

ECO, Umberto: La Estructura Ausente. Barcelona, Lumen, 1977.

-----: Tratado de Semiótica General. Barcelona, Lumen, 1977.

FOUCAULT, Michel: La Arqueología del Sabre. México, Ed Siglo XXI, 14° Ed. 1990.

GARCÍA, Juan Agustín: La Ciudad Indiana. Buenos Aires, Alpe, 1953.

GARCÍA CANCLINI, Néstor: Culturas Híbridas, Estrategias para entrar y salir de la modernidad. Buenos Aires, Sudamericana, 1992.

GRAMSCI: Los Intelectuales y la organización de la Cultura. Buenos Aires, Nueva Visión, 1984.

GRIFFIN, Clifford: "La Globalización y la paradoja de la integración", en pensamiento Propio/ CRIES, No 10 Dic. Managua, 1999.

GUTIÉRREZ, Ramón y otros: Centros Históricos - América Latina, Testimonios de una Identidad Cultural. Bogotá, Scala, 1990.

GUIDO, Ángel: Redescubrimiento de América en el Arte. Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 1940.

GUIRAUD, Pierre: La Semiología, México, Siglo XXI Editores, 1° Ed., 1992.

LEENHARD, Jacques: "Crisis de Imagen., Crisis de Valores" en Estética y Crítica, Comp. Rosa M. Ravera, Buenos Aires, EUDEBA, 1998.

LOTMAN, Jurij: La Semiósfera I, Semiótica de la Cultura y del Texto, Valencia, Frónesis Cátedra, 1979.

MALDONADO, Tomás: El futuro de la modernidad, Madrid, Jucar Universidad, 1990.

OYURZÚN, Pablo: "Identidad diferencias, mezclas: ¿Pensar Latinoamérica?". En América Latina: Continente Fabulado, Santiago, Dolmen Ediciones, 2000.

PORTOGHESI, Paolo: After Modern Architecture, Nueva York, Ed Rizzoli , 1980.

BOURDIEU, Pierre: Wacquant Respuestas a una Antropología Reflexiva. México, Grijalbo, 1995.

REVISTA DE ARQUITECTURA de los años 1947,1948,1949.

RODRÍGUEZ, José María: Arquitectura como semiótica. Buenos Aires, Nueva Visión, 1971.

ROMERO, José Luis: Latinoamérica, las Ciudades y las Ideas, México, Siglo XXI Editores, 1984.

ROSSI, Aldo: La Arquitectura de la Ciudad. Barcelona, G. Gilli, 1979.

TAFURI, Manfredo: La esfera y el laberinto. Barcelona, G. Gilli Edit, 1977.

-----: Teoría e Historia de la Arquitectura. México, Siglo XXI, 1976.

WAISMAN, Marina: El Interior de la Historia; Historiografía arquitectónica para uso de Latinoamericanos. Bogotá, Ed. Scala, 1979.

ZANTOYI, Marta; Aportes a la estética desde el arte y la ciencia del siglo 20 . Buenos Aires, La marca, 1998.

ZEA, Leopoldo: La Filosofía Americana como Filosofía sin Más. México, Siglo XXI Editores, 14^o Ed. , 1990.